

profesor mostrará (...) como cualquier otro profesional, cierta dificultad para cambiar sus prácticas cotidianas. Es probable incluso que vea la posibilidad de cambiar sus teorías como algo que lo despoja de los conocimientos que ya tiene, y que lo conducen a un territorio nuevo, donde se siente inseguro porque tiene que implementar nuevas posiciones, acciones y valores, para las cuáles no tiene la confianza suficiente.”<sup>4</sup>. Además, tal como agrega el mismo autor, muchas veces los docentes sabemos que desde que concebimos algo nuevo hasta que logramos llevarlo a la práctica, tenemos que recorrer un camino que a veces resulta difícil de transitar. Esto se debe a que como adultos formados y con cierta experiencia vital y profesional, “desaprender” prácticas incorporadas, arraigadas, y ligadas en muchos casos a la identidad personal y laboral es una tarea compleja y hasta dolorosa. Por estas razones, el trabajo de “laboratorio” y las clases que funcionan como taller de producción, invitan a los docentes - cursantes a animarse a crear, a exponerse a la crítica pública y también a encontrar contención y aliento para probar algo nuevo. Y en esto reside su valor formativo.

Por otra parte, muchas de las carreras que integran la oferta educativa de la Facultad de Diseño y Comunicación, son innovaciones con pocos antecedentes académicos en la región o en el mundo. Esto tiene para las docentes desventajas y oportunidades:

Las desventajas:

- No cuentan aún con unos corpus sistematizados y legitimado de conocimientos.
- No hay experiencias previas en docencia universitaria en las materias a su cargo.
- No hay una tradición establecida y reconocida en las prácticas de enseñanza de sus materias.

Las oportunidades

- Los docentes pueden intervenir en la construcción del objeto de estudio de su campo de saber
- Es posible crear estrategias y recursos de enseñanza nuevos y ligados a las prácticas profesionales del campo en cuestión.

Pensamos que el espacio de formación en clave de laboratorio y taller, puede ser el puntapié inicial para superar las desventajas y contribuir en el aprovechamiento de las oportunidades, permitiendo la generación progresiva de comunidades de práctica.

Para concluir, tomo prestadas nuevamente unas palabras de Carretero: “En la actualidad se tiende a considerarse la enseñanza como una actividad profundamente interactiva y de carácter procesual, en la que el éxito de la empresa (...) depende en una medida considerable de la manera en que el docente concibe, planifica, ejecuta y reconsidera su actividad.”<sup>5</sup>.

Una propuesta de formación docente de docentes en ejercicio, que busca articular la reflexión teórica con la vida del aula y estimula a los profesores - cursantes a elaborar materiales, estrategias y nuevos modelos de desempeño, es una oportunidad para introducir mejoras progresivas en las prácticas individuales de enseñanza y en la calidad educativa que, a mi criterio, se empieza a construir en las aulas.

## Notas

<sup>1</sup> Se denomina de este modo a una metodología de trabajo en pequeños grupos que favorece el aprendizaje cooperativo.

<sup>2</sup> Caso de estudio breve

<sup>3</sup> Carretero, M. *La investigación europea sobre enseñanza y aprendizaje* en Procesos de enseñanza y aprendizaje, Aique, 1997

<sup>4</sup> Carretero, op. cit.

<sup>5</sup> Carretero, op.cit

## Bibliografía

- Carretero, Mario (1997) *Procesos de enseñanza y aprendizaje*. Buenos Aires: Aique.
- Eggen, P.; KauchaK, D. (1999) *Estrategias docentes*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Schön, D.A. (1991). *La formación de profesionales reflexivos*. Barcelona: Paidós.
- Wassermann, Selma (1999) *El estudio de casos como método de enseñanza*. Buenos Aires: Ed. Amorrortu.

## El tallerismo, la provocación en la transmisión del saber

Adriana Grinberg

“... ponerle nota a un diálogo que está a la par, a la par de las personas. Y no bajar de la estatura forjada en el andar de cada cual. Tal vez, eso sea un diálogo. Y la nota, una melodía, hecha de saberes conversados. Una larga conversación entre saberes, desde siempre.”

La noción de “acontecimiento”, como un parámetro desde donde leer la experiencia del taller, me permite desarrollar el concepto de “experiencia de aprendizaje”. Práctica que supone la transmisión de saber, aprendizaje, enseñanza, según como quiera nombrarse este vínculo tan particular entre alumno-docente-institución. Y la “provocación”, como actitud a la hora de tomar decisiones.

La obviedad de dar una clase, no da cuenta de cómo se deriva el aprendizaje. Ni de qué es lo que cada cual capta, de la abstracción conceptual o de la práctica. En dónde impacta lo que pretende transmitirse. Y en dónde recae, para cada expectativa de querer saber. Es decir, para cada cual, se tratará de un “acontecer” particular, apoyado en el recorrido vivencial, teórico y de formación, constitutivo de cada docente. Y de cómo “lea” la situación en el proceso de transmisión de saber. Lo que no puede soslayarse es que “cada clase acontece”, como un hecho único. Y ligado a procedimientos y procesos que particularizan el objetivo de enseñar.

La noción de “tallerismo”, abordada en un artículo anterior <sup>1</sup>, es desde donde habitualmente me instalo para el desarrollo de clases-taller. Es el ribete que enmarca a su vez, esta nueva reflexión, acerca del “acontecimiento”. Se trata de dar vueltas alrededor de la vitalidad que en cada clase es posible sostener, en el discurso académico. Para ir dando cada vez mayor consistencia a la “tensión-tensa” entre alumno- profesor, esos matices entre los vínculos, que dan lugar a un apren-

dizaje movilizante para ambas partes y su enmarque institucional.

Claro que la abundante bibliografía que existe al respecto, me acompañará en el desarrollo del alcance de la propuesta. Y el taller ofrecido en el marco del Encuentro Latinoamericano de Diseño, 2006, como parámetro desde donde pensar la cuestión.

#### **Título del taller: Creatividad: sensorialidad, corrientes estéticas y diseño**

Me había propuesto una clase, que en tres horas, pudiera reunir una serie de elementos, utilizados a lo largo de cuatro clases en mi materia COE, dictada en esta institución, con el fin de integrar recursos valiosos desde el punto de vista informativo y experimental, para luego integrarlos al concepto de diseño. Sabía que iba a encontrarme con participantes de diversos ambientes y países, sin que esto me generara una expectativa en particular. Mi preocupación estaba ligada a poder transmitir aquello que me había propuesto. Organicé la clase de tal manera, que me permitiera poder llegar con el plan. La primera sorpresa, fue encontrar a un grupo de 50 personas de diversas edades, países y carreras, estudiantes y profesionales jóvenes, con una gran expectativa. La clase se llevó a cabo con todos los elementos que eran necesarios. Y finalizó con una muy interesante devolución, fotos y abrazos. La segunda sorpresa, fue cuando en el día del cierre del encuentro, entre una multitud, un estudiante universitario de Perú, me encaró para sacarnos una foto y decirme que la experiencia "lo había marcado"! . Sorprendida, le pregunté por qué. Me dijo que además de sorprenderle la vigencia e importancia que hoy tiene el surrealismo, como concepto y metodología y que nunca había estado en una clase así. -Así, cómo?, pregunté. -Así...(y pensó bastante), tan dinámica.

Además del gran impacto que produjo en mi narcisismo, asunto que no vale la pena comentar, me sugirió pensar qué asuntos podría haberle dado esa impresión. La "dinámica", o más precisamente el acontecimiento vital, al cual alude el tallerista de Perú, la cuestión del "tallerismo", está francamente instalado en la modalidad de transmisión que utilizo desde hace mucho. Y eso me decidió a escribir esta nota. "Desmenuzar lo posible, la estructura del funcionamiento del taller, como un sistema didáctico efectivo. Y sobre todo ablandar el preconcepto de que el taller, está limitado a materias procedimentales". Y más particularmente a las de saber-hacer.

Hago referencia a una ficha, entregada por la docente Elizabeth Gothelf<sup>2</sup> en donde refiere una subdivisión de contenidos a enseñar y objetivos de aprendizaje, denominados según tres aspectos:

- Informativo, conceptuales (saber-saber),
- Psicomotriz, procedimentales (saber-hacer, incluido en informativo).
- Afectivo. actitudinales (saber-ser).

Además plantea criterios vinculados a las decisiones docentes,(estrategias):

- Logocéntricos (la estructura disciplinar),
- Psicocéntricos (características psicológicas y de intereses del grupo).

- Sociocéntrico (basado en las necesidades dadas por el contexto).
- Normativo (las necesidades curriculares, de textos u otros recursos.)

El taller contiene la combinatoria de estos conceptos, ya que en el contexto institucional, (sociocéntrico, tanto en el evento como en las clases habituales), lo conceptual de los diversos momentos que el taller atraviesa (logocéntrico), las expectativas del alumnado (psicocéntrico), y lo normativo, están presentes en el taller. Además de una combinatoria de lo conceptual-procedimental-actitudinal. De hecho el taller consta de conceptos basados en un subgénero (el surrealismo, en este caso), que fue debidamente presentado en sus características generales, históricas y metodológicas, para luego poder poner en práctica sus recursos lúdicos, expresivos y creativos, con el fin de asociarlo al campo disciplinar de cada cual.

#### **Con un modo de enseñanza activo**

La ficha mencionada<sup>2</sup>, contiene este concepto basado en una actitud de trabajo con los alumnos, presentando y compatibilizando metas, proveyendo recursos, corroborando el compromiso de los alumnos, reelaborando lo trabajado. Es decir, con una propuesta de mi parte, de permanente implicación y compromiso de y con los asistentes, o en mis clases, con los alumnos, al asunto que se trate. "Mediante lo que para mi es un diálogo que va corroborando con el paso del tiempo, la adquisición de nuevos conocimientos y habilidades, proporcionalmente en un pequeño taller de unas horas, en un cuatrimestre o en lo que el tiempo permita, sin olvidar la noción de vínculo, lo único que es posible reconocer por fuera de cualquier tecnicismo, como posibilitador del universo de los saberes".

Aquí, recaigo nuevamente en el móvil de esta nota, la "noción de acontecimiento", que sumado a la noción de "talento" trabajado en el texto anteriormente nombrado,<sup>1</sup> "proponen actitudes", para un punto de partida posible, en la construcción de estrategias de enseñanzas. Y si lo resignificamos, el vínculo alude al "entre dos", necesario para una experiencia que se fije como aprendizaje. Alta conciencia de esto por parte del docente, de un modo de enseñanza activa, garantizaría el deslizamiento del saber, entre las infinitas combinatorias elegidas para un fin. El acontecimiento entre el estudiante de Perú y la clase propuesta, vinculó muy vitalmente, nuevas preguntas y expectativas que no tuvieron oportunidad de reflejarse antes.

Quiero decir que tal vez, el tiempo, cuenta con operaciones propias, imperceptibles pero certeras, que se manifiestan en planos simbólicos, o sea en el verdadero saber. Tal vez, las instituciones, sus políticas, la cultura, pretendan un saber hacer para sus producciones y así poder mantener el lazo social necesario, irremediablemente. Me valgo de esto para poder contar una simple experiencia tallerística.

#### **Algunas estrategias**

La "provocación", en el taller, pasa por una "actitud docente". Hoy en día, la palabra "actitud", está cargada,

se usa permanentemente en medios oficiales y en el rock, para definir una personalidad o un plan político, está en el ambiente para definir a alguien o algo positivo, voluntarioso, pasional, decidido, en fin, varias acepciones. Y corresponde aplicarla también, para reflejar a la mencionada actitud docente, o como sugiero en mis clases de creatividad: la creatividad es una actitud, una manera de ser o de pararse frente a los asuntos que nos comprometen, un estado, una disposición. Y tomar las herramientas para una clase, nos coloca en actitud y es más, en actitud creativa.

¿Pero provocación para qué? Probablemente para mantener el estado de atención y vitalidad necesarios, que haga protagonizar a los participantes de un verdadero momento de interacción, logrando niveles de participación bien poderosos, en cuanto a los propósitos definidos. Y dar al talento de los talleristas, herramientas para su cosecha. Y lugar para el desarrollo de saberes preexistentes y latentes. Dejar avanzar en la espiral de los procesos, manifestaciones resignificadas del proceso de aprendizaje, a los procesos cognitivos.

¿Pero cómo? Estos asuntos dependen de la actitud docente. Por lo tanto, en los procedimientos están implícitos el “cómo hacer”, y en cómo llevar a cabo una actitud participativa. Una cuestión, vinculada a las motivaciones, me permite incluir los conceptos sobre los que trabaja Juan Antonio Huertas<sup>3</sup>, que habla de “el componente energético, motivacional al igual que otros procesos psicológicos” y que forman parte del escenario que ofrece la institución escuela, dice, “en la que el alumno trata más o menos, de sobrevivir”. Habla del componente motivacional, existente o no en cada alumno como un elemento determinante para la situación de aprendizaje y propone que: el sistema educativo concretado “en” cada profesor, es el que genera, origina, ayuda a construir un tipo de motivación”. Es decir, volvemos al asunto de jerarquizar la función docente, no como un “influyente” creador de motivaciones, sino de proponer, dirigir, a cada alumno sistemas que le permitan ejercer la motivación, el deseo de aprender. Para decirlo de otro modo, la posición subjetiva del docente, lo que trae consigo, construye transmisión de saber. Y el talento, particular en cada alumno, se ve motivado de acuerdo a un proceso que juegue en sintonía con dicha motivación. Volvemos al diálogo.

Huertas propone algunos elementos controlables, preferiría llamarlos elementos regulables, para el profesor, lo llama TARGET (coincide con la traducción del inglés: target, meta) Tarea, Autoridad, Reconocimiento, Grupos, Evaluación, Tiempo:

- Tarea: Propone tareas multidimensionales, con opciones a que el alumno encuentre alguna manera, encaminada hacia los objetivos planteados, de realización más o menos acorde a sus motivaciones. Propone también proporcionar, en el proceso de aprendizaje, constantemente la relación esfuerzo-motivación. Retos moderados que favorezcan las motivaciones de querer aprender. Y fragmentar la actividad, es decir, paso a paso ir construyendo los pasos del plan de enseñanza.

- Autoridad: Desecha al autoritario y propone la percepción de autonomía, sin abandono. Ayudar a la participación en toma de decisiones, elegir, responsabilizar

independencia para un desarrollo de habilidades y autorregulación. También dice que esto no es fácil. Pero me confirma en el concepto de “actitud” del do-cente para regular la relación entre dos, talento- mediante el acontecimiento-saber.

- Reconocimiento: Se refiere a los “elogios”, sugiere devoluciones individuales que no confronte o compare con otros compañeros y asegurarle modos de realizar la tarea. Es decir, refuerza una actitud docente en donde el alumno es un sujeto, particular, en vínculo. Y entiendo que es uno de los lugares en donde es posible afianzar la relación entre saberes. Por la oportunidad que brinda el acercamiento entre las partes.

- Grupos: Plantea las enormes ventajas motivacionales de trabajar en grupos. Porque otorga pertenencia, ejercicio de un rol, compromiso ante los otros. Desde ya, en los talleres, trabajo siempre organizando la clase en funcionamiento grupal o en pequeños grupos, en donde mediante el sistema Philips 66, en donde todos trabajan sobre un tema, luego un representante lo expone a los demás y los compañeros lo apoyan y refuerzan en la exposición.

- Evaluación: Dice que en esta etapa aparecen y se consolidan patrones motivacionales. Propone evaluar teniendo en cuenta las consecuencias en la motivación. Norma-criterio: no colocar un único criterio de evaluación, sino dar lugar a las múltiples maneras de ir logrando los objetivos, facilitar la percepción de ajuste del aprendizaje, del conjunto de aprendizajes.

Proceso- producto: es motivador el concepto del proceso que va construyendo el saber, más que evaluar el producto final, colabora en el desarrollo de pautas, dando lugar al esfuerzo ante la habilidad.

Pública-privada: sugiere que la privacidad aumenta las motivaciones frente al aprendizaje, no solo por no verse confrontado con los otros, sino también, porque lo confronta frente a su propio proceso de aprendizaje.

- Tiempo: Propone la regulación del tiempo, teniendo en cuenta las ansiedades que esto provoca en cuanto a cumplimiento de la tarea, para los más exitistas, la presión del tiempo ayuda. Para los que tiene miedo al fracaso, el tiempo puede ser crucial. En lo personal, el tiempo es algo que funciona adecuándose en el tiempo de los procesos de aprendizaje. Y de lo que se debe tomar conciencia, para relacionarse mejor.

Desde el punto de vista del taller, lo motivacional planteado por Huertas, pone en común criterios como el de la “actitud docente” de enseñanza activa, la “provocación” que trae su bagaje, que da lugar a que el alumno construya su propia motivación, potenciando su “talento” a partir de recursos participativos, grupales, multidimensionales, de diálogo permanente, que el taller aporta. En el caso del que ofrecí en el espacio latinoamericano, los conceptos apoyados en imágenes, los métodos expresivos presentados como ejercicios para hacer en clase, en grupos y en forma individual, los ejercicios de auto percepción, las diversas formas de corroborar la realización de los ejercicios, la charla autoevaluativa del final, dan cuenta de los elementos de regulación que propone Huertas, con el fin de motivar y que el joven de Perú, acuñó con tanto interés, lleván-

dose en la foto, a la responsable de haberle presentado la posibilidad de aprender de otro modo, distinto de los modos convencionales de enseñanza.

Sin duda, quedan por pensarse tantos asuntos respecto de cómo instrumentar un taller. Pero seguro, que en este caso, hemos logrado acotar esta noción simple de "acontecimiento", con lo que me propuse rescatar la vitalidad que se esconde en cada clase, en cada vínculo, en cada intención de construir saber. Y en proponer de alguna manera, en qué medida, todos somos un poco "talleristas", dejando "acontecer" la pregunta sobre sí, sobre el propio ejercicio docente. Técnicamente, preguntándonos por la revitalización de nuestros métodos y movilizarnos. Y afectivamente, por el movimiento vital de encontrarse cada día con otros seres que apuestan al saber. Lo merece.

#### Notas

<sup>1</sup> Adriana Grinberg (2006) *El tallerismo, una actitud para la transmisión de saber*. En, XIV Jornadas Académicas. Febrero 2006. Facultad de Diseño y Comunicación. Universidad de Palermo.

<sup>2</sup> Ficha, perteneciente a la materia Estrategias de Enseñanza, dictada por la Prof. Elizabeth Gothelf. Los docentes hacen la diferencia.

<sup>3</sup> Juan Antonio Huerta (2005) *Querer aprender*.

## La aventura de la noticia

Eugenia Guevara

Cada comisión con la que he trabajado en estos dos años en la Universidad de Palermo, en la materia Taller de Redacción, fue abismalmente diferente una de la otra. Más allá de que la diferencia fundamental se da en la carrera que cursa la mayoría (Publicidad o Relaciones Públicas, carreras de las cuales esta materia es común) y eso obliga de antemano a revisar los contenidos de la planificación para adaptarla en función a esta circunstancia, hay otras que provocan distintas modalidades en el aula, a saber: número total de alumnos (de más de 30 a menos de 10), las personalidades de los estudiantes, casi todos recién egresados del secundario; la cantidad de alumnos de otras carreras - Marketing, Arte, Turismo, Diseño de Indumentaria, Diseño de Imagen y Sonido, Producción de Moda- que cursan la materia como electiva; la preparación que recibieron antes de llegar a la Universidad y la existencia, o no, en ellos de un espíritu crítico o analítico frente a los medios de comunicación y la información que consumen a diario, entre otras.

Además de que los alumnos tomen conciencia del manejo de la información por parte de los medios de comunicación, el objetivo es que aprendan, adquieran o desarrollen ciertas habilidades prácticas relacionadas con el periodismo: saber cómo se accede a una fuente de información, cómo se escribe una noticia, una crónica, una reseña o cómo se logra realizar una entrevista exitosa. A pesar de los cuadros de situación bien dispares que se presentan en el aula, hay un criterio de cátedra que se mantiene cada cuatrimestre. El Taller de Redacción

("redacción" con sus múltiples significados: la redacción como espacio de trabajo en los medios de comunicación, la redacción como el grupo de personas que trabaja en una publicación, la redacción como la capacidad de escribir - redactar correctamente o como el ejercicio terminado que permitió poner en práctica la escritura) intenta que, además de que los alumnos incorporen ciertos contenidos teórico- prácticos, adquieran soltura y mejoren su capacidad de expresión escrita, sean capaces de "salir a la calle", entrar en contacto con su entorno, con el complejo concepto de "realidad", y sepan ver, encontrar, construir o algunos casos "inventar"<sup>1</sup> la noticia. El objetivo es que comprendan cómo se construye la información, que no existen límites estrictos a la hora de percibir la noticia y que el mundo "real" es "la fuente que produce los acontecimientos que el periodista utilizará para confeccionar la noticia"<sup>2</sup>. Esta capacidad de "inventar" o construir noticias que se intenta fomentar resulta fundamental para los futuros relacionistas públicos y muy útil para los que provienen de otras carreras.

La teoría se enseña y se estudia, la redacción se practica y el olfato puede entrenarse con sólo saber mirar, escuchar y percibir lo que sucede alrededor. La primera oportunidad de entrenarse se les presenta al momento de la construcción de la noticia. La noticia varía según el medio, el contrato de lectura, la manera en que construye el verosímil. Para un trabajo práctico en clase deben investigar en su entorno barrial, familiar, laboral, educativo y extraer una noticia (algo nuevo, de interés, próximo, actual, original) para comunicarla a los demás. Así, aparecen por un lado, las noticias que los alumnos de otros países latinoamericanos extraen de los medios de sus países: las elecciones en Ecuador o el problema del servicio de seguridad social en Colombia. En estos casos, no hubo descubrimiento, pero la consigna se cumplió ya que, después de todo, esos acontecimientos forman parte de su entorno, el lugar de donde vienen, y esas noticias, no son tan conocidas aquí, porque nuestros medios, por esa famosa ley de la proximidad, prácticamente pasan por alto estas informaciones. Por otro lado, los más valientes se animan a construir una noticia propia: roban el cableado telefónico del barrio, una pelea violenta entre chicas tuvo lugar a la salida de un boliche, una señora fue asaltada en la esquina de su casa, un bache en tal calle ocasiona más de un problema a los automovilistas, un niño de las inferiores de un club pequeño fue comprado por River Plate. A veces, el componente de noticiabilidad es discutible. ¿Una pelea entre chicas es noticia? Probablemente no para el diario Clarín, pero todo acontecimiento es susceptible de tener un grado de noticiabilidad; sólo es necesario tener presente, para justificar la elección, que cada medio define a qué información le dará un espacio, porque ya lo saben, la noticia depende de las características del medio y la relación que posee con sus lectores.

Posiblemente, una revista barrial o de circulación juvenil, sería capaz de incluir la noticia de la pelea entre chicas porque como dice Stella Martini: "El pasaje de la categoría acontecimiento a la categoría noticia es el resultado de un trabajo de producción cuyo primer paso consiste en la aplicación discrecional de los